

Duro ataque de Arespacochaga a UCD

MADRID (PUEBLO, por Manuel E. MARLASCA). — Con un tremendo ataque a la Unión de Centro Democrático, el alcalde de Madrid, Juan de Arespacochaga, ha contestado a la primera pregunta que se le ha hecho en la rueda de Prensa de hoy, y que, obviamente, tenía como tema los insistentes rumores sobre su inmediato relevo al frente de la Alcaldía de Madrid.

«Los personajillos más o menos inéditos de las directivas de los partidos políticos tienen una extraordinaria rapacidad», dijo Juan de Arespacochaga como comienzo de una larga declaración en la que no dejaría títere con cabeza de la coalición centrista, extendiendo su durísimo ataque a los partidos a la izquierda del PCE y, de forma más suave, al PSOE.

«Tengo que decirles que me mantengo como alcalde de Madrid por una exclusiva razón de servicio. Y es inútil intentar explicar esto a quien no entienda una postura, que indudablemente está caída en desuso. Por otra parte, el alcalde de Madrid no se debe a ningún partido, ni siquiera al que está en el Gobierno, su puesto. La presencia del alcalde y su equipo en estos momentos, y no sólo en Madrid, sino en cualquiera de los miles de municipios es-

pañoles, conlleva muchas más cargas que satisfacciones, muchas más amarguras que ilusiones. Es injusto y deplorable que el nerviosismo de los partidos ante la proximidad de las elecciones

acuse de mediatizar un resultado electoral, aunque no fuera cierto.»

Como queda dicho antes, también el PSOE fue objeto de tratamiento por Arespacochaga:

■ **“El alcalde de Madrid no se debe a ningún partido, ni siquiera al que está en el Gobierno”**

■ **“Si considerara procedente mi sustitución, sería recibida no sin alivio”**

impida cualquier reconocimiento imparcial de nuestra actividad.»

Seguidamente, Juan de Arespacochaga, sin forzar ni siquiera el tono de voz, realizó el más duro ataque que el periodista recuerda contra la Unión de Centro Democrático, hecho desde un puesto oficial:

«La UCD debiera pensar más en convencer al electorado de la posibilidad de su programa y menos en lograr un puesto por el que se le

la Prensa, en lugar de publicar notas tendenciosas y arrogantes de crítica municipal.

Y todo esto por citar sólo a las dos formaciones políticas mayoritarias, pues salvo alguna singular excepción, los partidos o representaciones creo que deberían moderar las críticas al Ayuntamiento, que se producen de manera tanto más inconveniente cuanto menor es el número de sus representados.»

Finalizó el alcalde de Madrid sus palabras pidiendo a los partidos políticos y a la opinión pública que «nos dejen trabajar con tranquilidad».

Y añadió que el Ayuntamiento agradece las pruebas que ha tenido de ayuda por parte del Gobierno, y que por su parte, «si considera procedente mi sustitución, sería recibida no sin alivio».

«El PSOE puede acudir al leal ofrecimiento del Ayuntamiento de intervenir en debates públicos junto con